

Carmen Boulosa, escritora: «Veo a Cervantes como un "ilegal"»

Mexicana de 51 años, vive en los EE UU y ha recibido grandes premios en México, Frankfurt y Berlín por sus obras. Está contenta con su edad: «Me he curado de la enfermedad de la juventud». Le gusta cocinar, el café y dar besitos a su amado. No le gusta salir de la cama, escribe en ella. Sueña con ser abuela y «con no desenamorarme de mi compañero». Su virtud es tener muchos defectos. Diría que es de izquierdas, pero prefiere decir que es de posición incómoda, «siempre en contra del poder y donde incomode a todos, incluso a mí misma». Le tiene miedo a Bush, «porque cree que es muy bueno».

AMILIBIA

-Presenta «La otra mano de Lepanto» (Siruela). ¿Qué mano?

-La mano del lector para que la ponga en el centro de la batalla de Lepanto.

-Trata de María la Bailaora, una gitana que fue soldado en esa batalla. ¿Personaje de ficción que usted convierte en real?

-Personaje probablemente real o que figura como real en las crónicas de la batalla. Yo le di caza y casa: caza en las «Novelas ejemplares» y casa en mi novela.

-María conoce, tras la batalla, a un soldado y poeta enfermo: Miguel de Cervantes. ¿Qué le atrae de él?

-Es el único que no puede celebrar la victoria, el único que está ebrio sólo de fiebre. Le atrae su enfermedad, su soledad.

-Dice usted que la gitana leyó en el pecho de Cervantes. ¿Leyó en su pecho porque no podía leer nada en su mano izquierda?

-La mano izquierda la tenía inútil. Pero antes, a los 21 años, le habían condenado a perder la mano derecha por participar en un duelo.



«Hay necesidad de entender este tiempo a través del pasado», dice

Sufrimiento. -Condena que no se ejecutó. Parece que el destino perseguía sus manos, como si quisiera que no escribiera...

-O como si quisiera que escribiera. Su mano en fuga escribió obras geniales, quizá porque era una mano perseguida por el sufrimiento y la mala suerte.

-O sea, que no hay gran obra sin sufrimiento...

-No hay fórmulas para eso, sólo la necesidad de escribir. Hay escritores que no han sufrido y han escrito grandes obras.

-¿Usted ha sufrido mucho?

-Comparado con Cervantes, casi nada.

-María la Bailaora sería luego la Gitanilla en las «Novelas ejemplares» de Cervantes...

-María cuida a Cervantes enfermo, y cuando lo deja en puerto, él pregunta: «¿Qué puedo hacer por ti?». Y ella le pide que cuente su vida como a ella le hubiera gustado que fuera. Y eso hace Cervantes.

- La novela histórica está de moda. ¿Sabe por qué?
- Hay necesidad de entender este tiempo a través del pasado. Y de limpiar la ropa sucia. Creemos que conociendo el pasado no volveremos a cometer los mismos errores. Pero volvemos a cometerlos.
- Cervantes estuvo tres veces en la cárcel. ¿Pagaría usted ese precio por escribir el Quijote?
- Cualquier escritor pagaría ese precio, y más, por escribir el Quijote.
- Harold Bloom dice que Cervantes le parece más nihilista que cristiano...
- No me parece cristiano, pero no me atrevería a decir que es nihilista. Yo diría que es un hijo de todas las culturas de su tiempo: moro, judío y cristiano. Y también antivaticanista. Cervantes es un heterodoxo.
- Dicen que Shakespeare nos enseña a hablar con nosotros mismos y Cervantes a hablar con los otros...
- Cervantes es los otros. Sufrió demasiado para no ser los otros. Las miserias que vivió terminaron por ser su mejor suerte.
- ¿Qué le ha enseñado Cervantes?
- El placer de escuchar historias y el placer y el poder de la fantasía.
- Usted vive en Brooklyn. ¿Contra qué arremetería don Quijote allá?
- Me lo imagino en la puerta de la mezquita más grande de Nueva York, cerca de mi casa, peleando contra los que entran, contra los que atacan a los que entran, contra lo que atacan a los que atacan a los que entran...
- Ya. ¿Qué diría don Quijote de los fastos de este cuarto aniversario?
- Diría que estamos celebrando un Quijote falso. Lo diría para confundir.
- ¿Cervantes se hubiera ido a la guerra de Iraq con Bush?
- No hubiera podido porque no tendría los papeles en regla para alistarse en el ejército. Lo veo en Brooklyn como inmigrante ilegal.
- Y María la Bailaora, ¿estaría en un tablao o...?
- Tampoco tendría papeles. Sería la amiga del Cervantes ilegal.
- Y ambos recalarían en Madrid en busca de Zapatero... En 20 líneas